



Marzo 28, 2021 Domingo de Pasión:

Iglesia Episcopal de la Sagrada Familia

Orden del servicio – Liturgia de la Palabra

Bienvenido y Introducción

Enlace al video: <https://www.facebook.com/HolyFamSJ/live> o <https://bit.ly/HFEC-YouTube>

Liturgia de las Palmas

Bendito el Rey que viene en nombre del Señor. Paz en el cielo y gloria en las alturas. Celebrante Oremos. Asístenos misericordiosamente con tu ayuda, Señor Dios de nuestra salvación, para que entremos con júbilo a la contemplación de aquellos hechos poderosos, por medio de los cuales nos has concedido vida e inmortalidad; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

El Evangelio

San Marcos 11:1-11

✠ Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando ya estaban cerca de Jerusalén, al aproximarse a los pueblos de Betfagé y Betania, en el Monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: —Vayan a la aldea que está enfrente, y al entrar en ella encontrarán un burro atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo. Y si alguien les pregunta por qué lo hacen, díganle que el Señor lo necesita y que en seguida lo devolverá.

Fueron, pues, y encontraron el burro atado en la calle, junto a una puerta, y lo desataron.

Algunos que estaban allí les preguntaron: —¿Qué hacen ustedes? ¿Por qué desatan el burro?

Ellos contestaron lo que Jesús les había dicho; y los dejaron ir. Pusieron entonces sus capas sobre el burro, y se lo llevaron a Jesús. Y Jesús montó. Muchos tendían sus capas por el camino, y otros tendían ramas que habían cortado en el campo. Y tanto los que iban delante como los que iban detrás, gritaban: —¡Hosana! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino que viene, el reino de nuestro padre David! ¡Hosana en las alturas!

Entró Jesús en Jerusalén y se dirigió al templo. Miró por todas partes y luego se fue a Betania con los doce discípulos, porque ya era tarde.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

El Señor sea con ustedes.

Pueblo

Y con tu espíritu.

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo Es justo darle gracias y alabanza.

Es justo alabarte, Dios omnipotente, por los hechos de amor, mediante los cuales nos has redimido por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. En este día entró triunfalmente en la santa ciudad de Jerusalén, y fue proclamado Rey de reyes por los que extendieron sus mantos y tendieron ramas de palmera por el camino. Haz que estos ramos sean para nosotros signo de su victoria, y concede que quienes los llevamos en su nombre le aclamemos siempre como nuestro Rey y le sigamos por el camino que conduce a la vida eterna; quien vive y reina en gloria contigo y el Espíritu Santo, ahora y por siempre. Amén. Puede cantarse o decirse la siguiente antifona u otra adecuada: Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

La Procesión

Díacono Salgamos en paz.
Pueblo En nombre de Cristo. Amén

Himno De la Entrada :

¡Honor, loor y gloria, a ti, oh Redentor!
A quien los niños dieron hosannas con fervor.

1. Tú eres el que vino en nombre del Señor;
de todo el mundo eres bendito Redentor.

Estríbulo

2. Los ángeles te alaban con celestial canción,
Y el eco la repite en toda la creación.

Estríbulo

3. El pueblo hebreo al frente con palmas te aclamó;
nosotros te adoramos también con devoción.

Estríbulo

4. A ti sus loas fueron anuncio de pasión;
sus preces aceptaste, las nuestras oye hoy.

Estríbulo

5. A ti, ya exaltado, cantámoste canción,
te damos el tributo de nuestro corazón.

Estríbulo

Celebrante: Bendigan al señor, quien perdona todos nuestros pecados

Pueblo: Para siempre es su misericordia.

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo: *Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.*

Colecta del Día

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

Isaías 50:4–9a

Lectura del Libro de Isaías

El Señor me ha instruido
para que yo consuele a los cansados
con palabras de aliento.
Todas las mañanas me hace estar atento
para que escuche dócilmente.
El Señor me ha dado entendimiento,
y yo no me he resistido
ni le he vuelto las espaldas.
Ofrecí mis espaldas para que me azotaran
y dejé que me arrancaran la barba.
No retiré la cara
de los que me insultaban y escupían.
El Señor es quien me ayuda:
por eso no me hieren los insultos;
por eso me mantengo firme como una roca,
pues sé que no quedaré en ridículo.
A mi lado está mi defensor:
¿Alguien tiene algo en mi contra?
¡Vayamos juntos ante el juez!
¿Alguien se cree con derecho a acusarme?
¡Que venga y me lo diga!
El Señor es quien me ayuda;
¿quién podrá condenarme?

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 31:9–16

In te, Domine, speravi

- 9 Ten misericordia de mí, oh Señor, que estoy en angustia; *
se han consumido de tristeza mis ojos,
mi garganta también y mi vientre;
- 10 Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar; *
se agotan mis fuerzas a causa de mi aflicción,
y mis huesos se han consumido.
- 11 De todos mis enemigos he sido oprobio,
y de mis vecinos mucho más, y pavor a mis conocidos; *
los que me ven fuera huyen de mí.
- 12 He sido olvidado como un muerto,
desechado de toda memoria; *
he venido a ser como un vaso quebrado.
- 13 Porque he oído el cuchicheo de muchos;
“por todos lados hay miedo”; *
consultan juntos contra mí; conspiran para quitarme la vida.
- 14 Mas yo en ti confío, oh Señor; *
dije: “Tú eres mi Dios.
- 15 En tu mano está mi destino; *
líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.
- 16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *
sálvame por tu misericordia”.

La Epístola

Filipenses 2:5–11

Lectura de la Carta de San Pablo a los Filipenses

Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual:

Aunque existía con el mismo ser de Dios,
no se aferró a su igualdad con él,
sino que renunció a lo que era suyo
y tomó naturaleza de siervo.
Haciéndose como todos los hombres
y presentándose como un hombre cualquiera,
se humilló a sí mismo,
haciéndose obediente hasta la muerte,
hasta la muerte en la cruz.

Por eso Dios le dio el más alto honor
y el más excelente de todos los nombres,
para que, ante ese nombre concedido a Jesús,
doblen todos las rodillas
en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra,
y todos reconozcan que Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

El Sermón

El Reverendo David Starr

Oraciones de los fieles

El Diácono u otra persona:

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: “Señor, ten piedad”.

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestros Obispos, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Presidente, por los gobernantes de las naciones y por todas las autoridades, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por San Jose, por todas las ciudades y comunidades, y por los que viven en ellas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por un clima apacible y por la abundancia de los frutos de la tierra, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que viajan por tierra, mar o aire o el espacio, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la liberación de todo peligro, violencia, opresión y degradación, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Para que terminemos nuestra vida en fe y esperanza, sin sufrimiento ni reproche, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Defi éndenos, líbranos, y en tu compasión protégenos, oh Señor, por medio de tu gracia.

Señor, ten piedad.

En la comunión de la Bendecida Virgen María, San Juan y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A tí, Señor nuestro Dios.

Celebrante: Señor Jesús, Luz del Mundo, escucha nuestras oraciones y haznos reflejos de tu Luz, que los lugares de oscuridad de nuestro mundo sean traspasados por tu Luz, y que todas las naciones se sientan atraídas hacia ti y abrumadas con alegría. Amén.

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo ***Y con tu espíritu.***

Anuncios

Himno del ofertorio :

Perdón, Señor

Estribillo

Perdón, Señor, misericordia
Padre bueno que nos amas.

Estrofas

1. No quieres dejar caído al pecador
buscándonos vas, amigo buen Pastor
viniste a salvar al enfermo y pobre.

Estribillo

2. Es triste vivir sin paz y sin amor
volvemos a Ti, perdónanos Señor
tu inmensa bondad siempre nos acoge.

Estribillo

3. Tan grande es tu amor que mueres en la cruz
con sangre y dolor, así nos amas Tú
muriendo, Jesús, haces que vivamos.

Estribillo

Cesáreo Gabárain, ©1979 OCP

Comunion Espiritual

En unión, oh Señor, con tu pueblo fiel en cada altar de tu Iglesia, donde ahora se celebra la Sagrada Eucaristía, deseamos ofrecerte alabanza y acción de gracias. Recordamos tu muerte, Señor Cristo; proclamamos tu resurrección; esperamos tu venida en gloria. Ya que no podemos recibirlos hoy en el Sacramento de su Cuerpo y Sangre, les suplicamos que vengan espiritualmente a nuestros corazones. Límpianos y fortalécenos con tu gracia, Señor Jesús, y no permitas que nunca nos separemos de ti. Que podamos vivir en ti, y tú en nosotros, en esta vida y en la venidera. Amén.

Padre Nuestro – canta

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro tu que estas, en los que aman la verdad haz que el reino que por ti se dio/ llegue pronto a nuestro corazón. que el amor que tu hijo nos dejó, el amor este ya en nosotros.

Esta parte se dice durante mientras se reproduce la música; tarareo opcional:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Y en el pan de la unidad, Cristo danos tu la paz y olvídate de nuestro error si olvidamos el de los demás, no permitas que caigamos en tentación Oh Señor, ten piedad del mundo.

Acciones de Gracias en General (LOC 727)

Acepta, oh Señor, nuestra gratitud y alabanza por todo lo que has hecho por nosotros. Te damos gracias por el esplendor de la creación entera, por la belleza de este mundo, por el milagro de la vida y por el misterio del amor. Te damos gracias por la bendición de familiares y amigos, y por el tierno cuidado que en todo momento nos rodea. Te damos gracias porque nos das tareas que requieren nuestros mejores esfuerzos, y porque nos guías hacia logros que nos satisfacen y deleitan. Te damos gracias también por las desilusiones y fracasos que nos enseñan a reconocer que dependemos sólo de ti. Sobre todo, te damos gracias por tu Hijo Jesucristo; por la verdad de su Palabra y el ejemplo de su vida; por su fiel obediencia, con la cual venció a la tentación; por su muerte, con la que venció a la muerte; y por su resurrección, en la que somos resucitados a la vida de tu reino.

Danos el don de tu Espíritu, para que conozcamos a tu Cristo y le manifestemos; y que, por medio de él, te demos gracias en todo tiempo, en todo lugar y en todas las cosas. Amén.

Himno del Evangelio:

Dios no quiere la muerte del pecador

Estribillo

Dios no quiere la muerte del pecador
si no que viva que se convierta
que se convierta y que viva

Estrofas

Tu palabra es la luz que me ilumina
tu palabra es pan que me alimenta
con tu cuerpo y tu sangre me confort

Estribillo

Voy sediento buscando el agua viva
como ciego ansió ver tu luz
siento heridas de muerte más no temo
porque se que contigo viviré

Estribillo

© OCP por Cesáreo Gabaráin

El Evangelio esta en otro folleto de PDF

Díacono Salgamos en paz.

CCLI Streaming: 20550548; CCLI Copyright: 1700444; OneLicense.net: 72750-A